

Vidas queer y dictadura: disidencia sexual, memoria y sueños de exterminio en textos culturales argentinos recientes

Facundo Nazareno Saxe

facusaxe@yahoo.com.ar

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS)

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Violencia y exterminio

El colectivo LGBTIQ¹⁰² ha sido históricamente¹⁰³ asediado por el odio, la discriminación y la violencia en muchas de sus formas. Esta cuestión se ha perfilado también en momentos históricos precisos de discriminación y confrontación contra las minorías sociales. La confrontación de la normalidad contra la diversidad sexual y las sexualidades que escapan a la heteronorma es una constante de la historia occidental, sobre todo en períodos específicos del siglo pasado. En ese sentido, me interesa en el presente trabajo, poner en cuestión la situación de los sujetos queer en situaciones de violencia y exterminio en el contexto de regímenes dictatoriales y momentos históricos precisos de discriminación al diferente. En particular, me refiero a la situación de las dictaduras latinoamericanas en los años setenta¹⁰⁴ y al nazismo y los campos de concentración en Alemania. En ambos contextos históricos se produjo una sistemática y tremenda patologización y exterminio de los diferentes. En esos contextos la situación de las personas queer cobra un matiz diferente en el tratamiento posterior del tema en el canon histórico y cultural. En ambos casos, los testimonios de las personas queer no se han conservado o lo han hecho en un número reducido. Por esta razón los textos culturales que ficcionalizan y retoman la cuestión se han convertido en material crucial para la conformación de lo que propongo llamar una literatura de la memoria queer. Creo posible señalar que en ambos contextos geo-políticos se han vivido y proyectado situaciones similares respecto al tratamiento ficcional de estas temáticas. En definitiva, este trabajo busca analizar algunos ejemplos de la literatura testimonial y las ficciones culturales que recrean la temática para darle voz a sujetos que la historia silenció hasta fines del siglo XX.

.....
102 Me refiero al colectivo social que incluye lo comúnmente conocido como “diversidad sexual”: lésbico-gay-bisexual-trans-travesti-transgénero-intersexual-queer.

103 Antes y después de su surgimiento como categoría identitaria en los años setenta.

104 Me voy a referir principalmente al caso argentino.

Este trabajo se inscribe en el estudio de las sexualidades disidentes, el discurso de la memoria y sus ficcionalizaciones en diferentes representaciones culturales. En el caso de la narrativa, dentro de lo que se podría denominar el surgimiento de una literatura *queer* en Argentina, se producen una serie de novelas que podrían aventurar un mayor tratamiento ficcional de lo que denominaré memoria *queer* de la dictadura argentina de los años setenta en el campo cultural. Me refiero a los casos particulares de las novelas *Los topos* de Félix Bruzzone (2008), *Letra muerta* de Mariano García (2009) y *Estocolmo o La conclusión del sistema de las cosas* de Iosi Havilio (2010), entre otras. Recientemente se han dado cruces disciplinares que podrían funcionar como emergentes de la memoria queer en el campo cultural argentino, tanto en la literatura como en otras disciplinas. La historieta *Camino a Auschwitz y otras historias de resistencia* (Julián Gorodischer y Marcos Vergara 2015.), a partir de la relectura del pasado traumático y el cruce autobiográfico y ficcional (con una marca genealógica evidente en *Maus*), se ubicaría en esa línea. Este trabajo busca iniciar un análisis vinculado a algunos de estos textos culturales argentinos de fines del siglo XX y principios del XXI que ficcionalizan cuestiones vinculadas con el pasado histórico traumático, las situaciones de violencia y los sueños de exterminio como horizontes posibles para la representación de la disidencia de sexo-género.

Testimonios e invisibilización

Las víctimas queer del nazismo no fueron víctimas¹⁰⁵, la criminalización de la homosexualidad en Alemania continuó hasta el año 1969¹⁰⁶. Los sobrevivientes no pudieron dar testimonio. O en todo caso, debieron callar. Porque ese tipo de diferencia continuó siendo sancionada. En el caso de los sujetos queer en situaciones de violencia y exterminio, particularmente en los dos ejemplos históricos que mencioné con anterioridad, se trata de víctimas olvidadas, silenciadas, o elididas del canon histórico. Sólo cuando luego del inicio del movimiento gay-lésbico a nivel mundial¹⁰⁷, se retoman textos literarios y autobiográficos sobre la vida de los sujetos queer y ciertos testimonios logran cruzar la barrera del olvido. En el marco de un tratamiento cultural que osciló entre la necesidad del anonimato y la falta de solidaridad social, se publica *Die Männer mit dem rosa Winkel* de Heinz Heger¹⁰⁸, que narra la historia del sobreviviente Josef K., un austríaco condenado al campo de Mauthausen. Y ya en los años ochenta, con el testimonio del alsaciano Pierre

.....
105 Cf. Saxe, Facundo, "Los hombres gays en los campos de concentración y sus proyecciones en la literatura..." en *Actas de las I Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos*, La Plata: CINIG, 2009

106 Considero como fecha el año en que en la República Federal Alemana se modifica el parágrafo 175 para penar las relaciones con menores de 21 años. En la República Democrática Alemana la legislación se modifica a fines de los años ochenta. En Austria, el equivalente parágrafo 129 estuvo vigente hasta 1971. Recién en 1996 es abolida la ley federal que prohibía las muestras públicas de homosexualidad, y finalmente, todas las leyes contrarias a la homosexualidad son derogadas en 2003.

107 Que se marca históricamente con la rebelión en el bar norteamericano de Stonewall, en 1969 y en Alemania tiene como figura principal al cineasta y activista Rosa von Praunheim.

108 Se trata del primer testimonio de un sobreviviente homosexual, es publicado por el periodista Hans Neumann bajo el seudónimo de Heinz Heger en 1972. Consiste en la adaptación narrativa de las conversaciones que tuvo el periodista con el sobreviviente Josef K., quien le contó todo lo que Neumann fue transcribiendo. Josef K. murió en 1994.

Seel¹⁰⁹, estos textos se convierten en los dos primeros casos testimoniales sobre esta zona del canon histórico. Según Javier Ugarte Pérez, la jerarquía social que castiga a los hombres del triángulo rosa se repite en el silencio de los historiadores luego de la segunda guerra mundial sobre los gitanos y los homosexuales. De esa víctimas no se habla. Según Ugarte Pérez, el sistema de valores reproduce el modelo hegemónico y heteronormativo: *¿quién se lo iba a reprochar, quizás alguna autoridad académica reconocida homosexual? Era poco probable* (Ugarte Perez, 2003). Es importante tener en cuenta que la circulación de estos textos nunca fue masiva. Y sólo hacia la década del noventa los testimonios sobre el mal llamado “holocausto rosa” comienzan a traducirse a diferentes lenguas y lograr una circulación mayor que el circuito gay-lésbico activista.

Según el investigador Kai Hammermeister una literatura de temática gay sobre el holocausto nunca existió hasta la década de los setenta porque la homosexualidad siguió siendo condenada y legalmente castigada en los territorios de lengua alemana. La primera obra que ficcionaliza la situación de los “triángulos rosa” es el drama *Bent* (1979) de Martin Sherman.

A partir de los años noventa el olvido de las víctimas queer comienza a ser paliado por la literatura con el surgimiento de otros testimonios híbridos entre la (auto)biografía y la ficción que dan cuenta de la situación de la diversidad sexual en la época. El hueco que el tratamiento de la historia deja en el tema, se completa con los testimonios literarios en primera persona y las ficciones que tematizan la cuestión de la sexualidad disidente durante el nazismo, como puede ser el caso de la novela testimonial *Aimée & Jaguar. Eine Liebesgeschichte, Berlin 1943* (1994) de Erica Fischer que narra la historia de amor de una mujer lesbiana judía y la esposa de un oficial nazi en el Berlín de la segunda guerra; o la autobiografía *Ich bin meine eigene Frau* (1992) de Charlotte von Mahlsdorf, que narra la vida de una travesti durante el siglo XX; y el documental del mismo nombre que realiza Rosa von Praunheim con Mahlsdorf en 1992.

En ese marco de literatura y testimonios sobre la queerness, es preciso mencionar que el triángulo rosa deviene, gracias a la resignificación queer de los noventa, una referencia histórica transcultural que atraviesa las barreras de nación y lenguaje: un símbolo resignificado del horror que la violencia, la discriminación y el odio pueden llevar a la humanidad. Y en el caso en particular de las dictaduras latinoamericanas, en el proceso en el que la literatura comienza a incorporar la ficcionalización de la memoria queer, el triángulo rosa (u otros significantes del exterminio nazi) deviene un espacio común a la visibilización de violencia y exterminio contra los sujetos queer. Un ejemplo es la referencia a Auschwitz para narrar la historia de una travesti en una villa del gran Buenos Aires en *La virgen cabeza* (2009) de Gabriela Cabezón Cámara. También la inclusión de una referencia a un romance gay en el marco de la segunda guerra mundial en *El diablo en el pelo* (2005) de Roberto Echavarren, funcionaría como ejemplo.

Sueños de exterminio

¿Por qué estamos ante el olvido o la falta de recuperación y conservación de estos testimonios

.....

109 El testimonio de Pierre Seel comienza a darse a conocer a partir de 1981.

de lo diferente? Siguiendo la hipótesis de Gabriel Giorgi sobre los “sueños de exterminio”¹¹⁰, conservar la memoria queer de estos sucesos amenazaría esos sueños. La memoria queer, al igual que los individuos queer, debe ser exterminada. En otras palabras, erradicar al otro no sólo de la existencia física, sino también de la historia y el pasado cultural. Pero justamente, siguiendo el desarrollo teórico de Giorgi, el exterminio de lo queer, del diferente, del otro, es una imposibilidad. Se trata de un sueño del sistema, porque exterminar lo queer significa el exterminio de la humanidad toda.

Pero no por eso el sistema heteropatriarcal deja de intentar la invisibilización o eliminación de estos rastros, el sistema oculta pero el material queer pervive y se filtra por zonas marginales de lo cultural. Es por eso que los testimonios se pueden haber perdido, pero la cultura se encarga de reemplazarlos por ficciones que intentan dar cuenta de la voz ausente. En otras palabras, la voz queer sobrevive en el tratamiento ficcional de los pocos testimonios que se han conservado.

En ese sentido, me interesa mencionar cuatro usos que hace el sistema heteropatriarcal de este material cultural para evitar el surgimiento de una memoria queer.

En primer lugar, la patologización del diferente. Como ya mencioné, los testimonios en gran medida no han sido conservados en la actualidad gracias a la patologización de la homosexualidad hasta fines de los años sesenta. Las víctimas queer no podían dar testimonio, porque no fueron considerados víctimas.

En segundo lugar, la marca ideológica. La queerness atraviesa ideología y clase política, seres abyectos encontramos en todos los espacios socio-políticos, marcar al nazi como homosexual es una forma de erradicar lo queer. Pero la confrontación que realiza lo queer contra estos espacios destruye los intentos del sistema. Marcar a los nazis como homosexuales se convierte en una operación habitual en un sistema que intenta convertir al otro en un ser abyecto¹¹¹. Un claro ejemplo de la confrontación queer contra el intento del sistema es el documental de Rosa von Praunheim y Bela Ewald Althans, *Männer, Helden, schwule Nazis* (2005) que confronta contra el sistema y documenta el cruce que realiza lo queer de clase, política e ideología. En otras palabras, deconstruye la idea de convertir a lo queer en victimario sólo porque existieron homosexuales nazis. En este caso, mostrar la complejidad de lo queer es una forma de deconstruir el pasado y demostrar que invalidar la memoria de las víctimas queer acercándolas al lugar de los victimarios es un intento fútil por parte del sistema heteropatriarcal.

En tercer lugar, el sistema modifica su funcionamiento y cambia el nivel de abyección, siguiendo a Gayle Rubin (1984), cuando el sistema no puede destruir a lo diferente, cambia el matiz de diferencia. En ese sentido, la pirámide de qué es abyecto y qué no se modifica para dejar entrar a lo gay-lésbico normalizado y dejar fuera a otras identidades apartadas de la norma como puede ser la identidad travesti. Se logra de alguna forma acceder a lo socialmente amparado, pero en el camino se dejan afuera las identidades “menos digeridas” por la heteronorma. Esa podría ser una de las razones para que se borrasen los

.....
110 Cf. Giorgi, Gabriel, *Sueños de exterminio*, Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2004.

111 Cf. Mann, Klaus, “Homosexualidad y fascismo” en *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 2003, 5, pp. 127-134.

testimonios trans y travestis en situaciones de exterminio hasta la década del noventa¹¹². El surgimiento de lo queer en los noventa como categoría teórica y política destruye esta “normalización”, ya que nos encontramos con la recuperación de lo diferente como lucha identitaria.

En cuarto lugar, el sistema intenta invalidar la etiqueta: si existe una literatura sobre la memoria queer, se trata de una literatura de mercado gay. La inclusión por parte de los críticos y teóricos de la memoria queer como un tema de interés sólo para el mercado de consumo y la llamada “cultura gay global”, oculta la universalidad y el interés social real de la recuperación de una memoria (tanto histórica como ficcional) que es parte de la humanidad toda. El uso de la etiqueta como categoría política y la deconstrucción de la mirada del otro sobre la misma rompen con esa línea.

Pero no se trata de que el sistema haya sido vencido y tengamos con nosotros una memoria queer: ¿por qué la literatura ficcional sobre travestismo y dictadura (*Los topos*, *Letra muerta*) no es leída como tal? ¿Por qué la recepción de *Atemschaukel* (2009) de Herta Müller invisibiliza, en muchos casos, la identidad sexual del protagonista? El sistema heteropatriarcal constantemente intenta convertir en realidad sus sueños de exterminio.

Visibilidad queer

La historia de los sujetos queer en situaciones de violencia y exterminio deviene una historia no posible. Esta historia y memoria de lo diferente no puede existir. Pero es imposible de borrar, por eso se filtra en los márgenes culturales (la literatura testimonial LGBTI, el cine de tendencia activista, la literatura gay-lésbica, la historieta). El canon confronta pero desde los márgenes lo queer se cuela hasta lograr irrumpir en la centralidad de lo canónico. El exterminio de la memoria queer es una imposibilidad, un sueño de exterminio que termina quebrado. Y ante la ausencia de testimonios o testimonios incompletos, la literatura se encarga de completar y dar voz a los seres ausentes de la memoria. En ese sentido, es clave el momento histórico de recuperación de la memoria queer que se da hacia fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Con la recuperación de testimonios y el surgimiento de textos culturales que se ocupan del tema en los años noventa (Mahlsdorf, Fischer, Praunheim) se comienza a recuperar lo que el sistema intentó borrar. Se realizan adaptaciones cinematográficas como *Bent* (Sean Mathias, 1997) y *Aimée & Jaguar* (Max Färberböck, 1999). Se recuperan y traducen los testimonios anteriores (Heger, Seel) y se llega hasta hitos como el documental *Paragraph 175* (Epstein y Friedman, 2000), que conserva los testimonios de sobrevivientes de los campos de concentración y el segundo testimonio de una mujer lesbiana en tiempos de la segunda guerra mundial. El crecimiento de textos culturales sobre el tema es exponencial; a los ya mencionados se pueden agregar: *Walk the night: a novel of gays in the Holocaust* (Robert C. Reinhart, 1994), *Der Einstein des Sex. Leben und Werk des Dr. Magnus Hirschfeld* (Rosa von Praunheim, 1999), la obra narrativa de Lev Raphael (con *My Germany* de 2010 como exponente principal), el documental *Männer, Helden, schwule Nazis* (Rosa von Praunheim y Bela Ewald Althans, 2005),

.....
112 Algo equiparable que ocurre con la cultura lésbica en el Berlín de los años veinte y treinta, olvidada por muchos estudios históricos. También la figura de la mujer lesbiana en el período nazi es un tema elidido hasta los años noventa del canon histórico.

El filme francés *Un amour à taire* (Christian Faure, 2005), el documental *Die Freiheit des Erzählens. Das Leben des Gad Beck* (Carsten Does y Robin Cackett, 2006) y la recuperación reciente del testimonio de Rudolf Brazda en el texto testimonial *Rudolf Brazda. Itinéraire d'un Triangle rose* (Jean-Luc Schwab, 2010).

Lo interesante es que ya en el siglo XXI, el tema de la memoria queer en la segunda guerra mundial logra atravesar el lugar marginal para colocarse en espacios tanto marginales como centrales del canon, con ejemplos como las novelas *Atemschaukel* de Herta Müller (2009), y *Die Mittagsfrau* de Julia Franck (2007) e historietas como *Damian und Alexander 1: Der grüne Jaguar* de Thilo Krapp (2008). Que en febrero del 2012, en el 62. Internationale Filmfestspiele Berlín exista en la Panorama Dokumente una sección sobre “Queer memory” cuyo objetivo es tornar visible la memoria queer¹¹³, es un síntoma de la importancia de la cuestión. Y un síntoma de que, más allá de la discriminación, la violencia y el exterminio, siempre los textos culturales logran vencer al odio y dar voz a los que la historia “oficial” silenció por décadas.

Un ejemplo: *Atemschaukel* de Herta Müller

¿Cómo llega el tema de la memoria queer durante el nazismo a la literatura central? El más claro ejemplo es la ya mencionada novela *Atemschaukel* de Herta Müller (2009), que ficcionaliza la situación de un joven “homosexual” rumano-alemán en los campos de trabajo rusos luego de la segunda guerra mundial. La misma Müller marca en el epílogo que existe un basamento testimonial en su obra. A partir de testimonios como los del poeta Oskar Pastior se llega a esta construcción ficcional. Lo llamativo es que estamos ante un texto que tematiza claramente la identidad sexual alterna a la norma:

Fui a la segunda cita con el mismo hombre de la primera. Se llamaba LA GOLONDRINA. El segundo fue uno nuevo, apelado EL ABETO. El tercero se llamaba LA OREJA. Después vino EL HILO. Luego, LA OROPÉNDOLA y LA GORRA. Más tarde LA LIEBRE, EL GATO, LA GAVIOTA. Después, LA PERLA. Sólo nosotros sabíamos a quién pertenecía cada apelativo. En el parque se practicaba un intercambio desenfrenado, y yo dejaba que me pasaran de uno a otro. Era verano y los abedules tenían la piel blanca; en la maleza de jazmines y saúcos crecía una pared verde de follaje impenetrable. (Müller, 2009: 14)

Leopold, el protagonista, es un sujeto queer en una sociedad heteronormativa: *A mí ya me había sucedido algo. Algo prohibido. Era extraño, sucio, vergonzoso y hermoso.* (Müller, 2009: pág. 14) Con el tratamiento ficcional del tema por parte de Herta Müller la voz queer abandona el silencio. El sueño de exterminar la historia queer se convierte, una vez más, en una falacia. Porque Müller está dando testimonio de la historia del pueblo rumano. Y el pueblo rumano es un otro-político. En ese sentido, *Atemschaukel* es un ejemplo perfecto de las ideas de Judith Butler respecto a la cercanía de queerness y precariedad. En otras palabras, que los sujetos que viven en situaciones políticas precarias, plagadas de odio, marginación y violencia, tienen mucho en común con los sujetos queer que por su identidad sexual se ven expuestos a situaciones similares.

.....
113 De la difusión para prensa sobre la sección “queer memory”: In documentary films from USA, Uganda, Indonesia and Germany, “queer memory” becomes visible.

También se puede mencionar como ejemplo la novela *Die Mittagsfrau* de Julia Franck (2007), que en el contexto del tratamiento ficcional del período nazi narra la historia de una mujer que podríamos ubicar en una identidad queer. Y es determinante para la trama la presencia de una hermana lesbiana que nos retrata (y visibiliza) la situación de las mujeres lesbianas en el Berlín de los años veinte y treinta.

Literatura de la memoria *queer* argentina

En Argentina, la situación de las minorías sexuales durante las dictaduras de los años setenta es un tema con muy escaso tratamiento histórico-testimonial¹¹⁴. Es la literatura la que se ha encargado de brindar algunos enfoques sobre el tema como pueden ser algunos de los textos literarios de Néstor Perlongher o Pedro Lemebel. Un texto que ha sido recepcionado como una ficcionalización de la situación testimonial de los homosexuales en el proceso militar argentino es la novela *La otra mejilla* de Oscar Hermes Villordo (1986). Así como en algunos textos de Perlongher y Lemebel se retrata la violencia a la que son sometidos los sujetos queer en este período, en la novela de Villordo se retrata la vida cotidiana en el marco de violencia y crímenes de odio que se dan en la dictadura argentina. Lo interesante de estos ejemplos es que todos marcan que la cuestión de violencia y odio hacia los sujetos queer no cesa luego de los períodos dictatoriales. Más allá de la libertad que implica la apertura democrática, en el caso de los sujetos queer las situaciones de violencia (en un contexto muy diferente) continúan en las democracias posteriores. Recién hacia mediados de la década del noventa y fines del siglo XX la situación de las minorías sexuales comienza, tímidamente, a cambiar en el espectro social¹¹⁵. Pero como ya mencioné, los testimonios del odio y la violencia en los años setenta prácticamente no existen o no han sido dados a conocer hasta el día de la fecha. Se cuenta con ejemplos de literatura (durante mucho tiempo considerada marginal, como puede ser Perlongher) que tematiza la cuestión, pero a diferencia del caso alemán no contamos con testimonios conservados durante el siglo XX.

Esto cambia en el siglo XXI, en el año 2010 se produce el primer texto testimonial de un sujeto queer sobre el pasado argentino: me refiero al caso de la chilena Malva en *Mi recordatorio. Autobiografía de Malva* (2010). En este texto se narra la situación de Malva, una persona queer que vive en la Argentina desde el peronismo hasta nuestros días, otorgando una versión en primera persona de relatos no presentes en la historia oficial.

En el caso de la narrativa, dentro de lo que se podría denominar el surgimiento de una literatura queer en Argentina, se producen una serie de novelas que podrían aventurar un mayor tratamiento de la temática de la memoria queer de las dictaduras en el campo cultural. Me refiero a los casos particulares de las novelas *Los topos* de Félix Bruzzone (2008), *Letra muerta* de Mariano García (2009) y *Estocolmo o La conclusión del sistema de*

.....
114 Cf. Alejandro Modarelli y Flavio Rapisardi. *Fiestas, baños y exilios. Los gays porteños en la última dictadura*. Buenos Aires: Sudamericana, 2001.

115 Aunque se está aún muy lejos de acabar con la violencia hacia los sujetos queer. Basta con mirar las estadísticas de asesinatos por odio en Argentina o casos célebres como el asesinato de Natalia Gaitán en el año 2010.

las cosas de Iosi Havilio (2010). En el ejemplo de las dos primeras novelas¹¹⁶ el cruce entre travestismo, transexualidad e identidad queer se da en el marco de la recuperación de la memoria familiar de la dictadura argentina y la denuncia de la violencia sistemática de la que es objeto la comunidad travesti. Las novelas nos hablan de la violencia sobre el cuerpo queer en el pasado para, en algún sentido, denunciar las situaciones de violencia, odio y discriminación en el presente. En el tercer ejemplo, *Estocolmo o La conclusión del sistema de las cosas* nos encontramos con una reflexión sobre el exilio de un joven “homosexual”, la violencia que pervive más allá del momento histórico y el pasado que dejó atrás. En todos los casos, es interesante mencionar que esta literatura de la memoria queer latinoamericana se sirve de la situación de violencia y exterminio del pasado para iluminar situaciones de odio y discriminación que continúan en el mundo contemporáneo¹¹⁷.

7. Consideraciones finales

En Argentina podría estar a punto de surgir una literatura híbrida, ficciones con una base testimonial que bucean en los silencios históricos. Lo que en Alemania se ha dado en las últimas dos décadas, podría estar por ocurrir en países como la Argentina con el cambio social que implican las leyes sancionadas en los últimos años¹¹⁸.

Los textos latinoamericanos sobre el tema, el surgimiento de una literatura queer rioplatense, las referencias al tópico de los triángulos rosas en el nazismo, los testimonios que empiezan a ser recuperados, son todos síntomas de que una literatura de la memoria queer de las dictaduras es un horizonte eventual para el campo cultural rioplatense. La memoria queer encuentra su lugar en los textos culturales porque durante años el sistema heteropatriarcal intentó eliminarla de los registros oficiales. Pero no pudo, porque la imposibilidad del exterminio queer está dada en una imposibilidad real: exterminar lo queer es exterminar lo humano.

Bibliografía

Butler, J. (1990). *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, New York: Routledge.

(2009). “Performatividad, precariedad y políticas sexuales” en *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, volumen 4, núm. 3, septiembre-diciembre, Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red, pp. 321-336.

Cabezón Cámara, G. (2009). *La virgen cabeza*. Buenos Aires: Eterna cadencia.

Echavarren, R. (2005). *El diablo en el pelo*. Buenos Aires: El cuenco de plata.

Epstein, R. y Friedman, J. (2000) *Paragraph 175*, New Yorker Films, New York.

Fischer, E. (1994). *Aimée y Jaguar. Una historia de amor, Berlín 1943*. Barcelona: Seix Barral.

Franck, J. (2009). *La mujer del mediodía*. Barcelona: Tusquets, 2009.

.....
116 La recepción crítica obvia hacer referencia a ambos textos como novelas que problematizan la cuestión trans.

117 La inclusión de la mención (siempre ausente en los medios) de los crímenes de travestis en los topos es un ejemplo.

118 Entre otras me refiero a la ley de matrimonio igualitario, sancionada en 2010, y la media sanción de la ley de identidad de género en 2011.

- Giorgi, G. (2004). *Sueños de exterminio*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Halperin, D. *San Foucault. Para una hagiografía gay*, Buenos Aires: el cuenco de plata.
- Hammermeister, K. (1997). "Inventing History: Toward a Gay Holocaust Literature", en *The German Quaterly*, vol. 70, N° 1, pág. 18-26.
- Havilio, I. (2010). *Estocolmo o La conclusión del sistema de las cosas*. Buenos Aires: Mondadori.
- Heger, H. (2002). *Los hombres del triángulo rosa. Memorias de un homosexual en los campos de concentración nazis*, Madrid: Amaranto.
- Jagose, A. (1996). *Queer Theory. An Introduction*, New York: New York University Press.
- Sáez, J. (2002). *Teoría queer y psicoanálisis*. Madrid: Síntesis.
- Malva (2010). *Mi recordatorio. Autobiografía de Malva*. Buenos Aires: Libros del rojas.
- Mann, K. (2003). "Homosexualidad y fascismo", en *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 5, pp. 127-134.
- Mathias, S. (1997). *Bent*, Londres, Arts Council of England.
- Müller, H. (2011). *Todo lo que tengo lo llevo conmigo*. Buenos Aires: Punto de lectura.
- Seel, P. (2001). *Pierre Seel. Deportado homosexual*, Bellaterra, Barcelona.
- Sherman, M. (1988). "Bent" En *Out Front: Contemporary Gay and Lesbian Plays* Don Shewey (Ed.), New York, Grove Press.
- Sterling, E. (2002). "Bent straight: the destruction of self in Martin Sherman's *Bent*" en *Journal of European Studies*, vol. 32, pág. 369-388.
- Sternweiler, A. (2004). *Self-confidence and persistence. Two Hundred Years of History*, Schwules Museum, Berlín.
- Ugarte Pérez, J. (2003). "El "olvido" de los estudios históricos" en *Orientaciones: revista de homosexualidades*, N° 5, pág. 7-28.
- Villordo, O. H. (1986). *La otra mejilla*. Buenos Aires: Sudamericana.